



5 de Setiembre de 2018

Compromiso renovado

Hace más de 14 años, en febrero de 2004, llamamos a la construcción del Espacio 609, tu lugar.

En ese momento el país estaba al borde de la ruina. Le habían destrozado el aparato productivo y se había quedado sin posibilidades de creación de trabajo nacional, el ingreso de las familias se había caído al piso y nadie creía en las posibilidades de salir de esa situación si no se producían cambios.

Sin embargo, en ese mismo momento nuestro pueblo estaba en camino de reencontrarse con su propia historia. Se estaba reencontrando con los momentos en que prevalecía la identificación con los intereses concretos de la Nación antes que con los partidos en que se había dividido el país, y esa identificación se empezaba a dar a partir de las mejores tradiciones partidarias: blancas, coloradas y frenteamplistas, que son patrimonio de nuestra gente, de nuestro pueblo.

Hicimos ese llamado a la construcción del Espacio 609 sintiéndonos identificados con un proyecto de país, un modelo nacional, de cara a la gente, que necesitaba de los mayores esfuerzos de los orientales, que más allá de su pertenencia histórica a uno u otro partido, a una u otra ideología y credo, fueran ateos, creyentes o agnósticos, estaban dispuestos a tender una mano y unir sus esfuerzos en la reconstrucción del país sobre nuevas bases.

La crisis había generado una oportunidad, un tiempo y un espacio de cambio. Nuestro llamado, junto con la convocatoria que hicieron otros compañeros, dieron resultado. Ello se puede medir, más que en el triunfo del Frente Amplio (FA) en 2004, con los frutos y la evolución de su gobierno.



El cambio es evidente: nos hemos transformado en un país ejemplo cuando se habla de la disminución de la pobreza y de la indigencia, cuando se habla de la recuperación del empleo y del salario, de las jubilaciones y los ingresos de las familias.

El país se recuperó desde el punto de vista productivo y comercial, se nos reconoce en el ámbito internacional y tenemos intercambio de bienes y servicios, más fluido que nunca, con más de 120 países.

Mejoramos la cantidad, la calidad y los precios de los productos que vendemos en todo el mundo. Se han conseguido los mejores mercados para la producción nacional. Nos hemos transformado en un buen destino para la inversión productiva y hemos podido diversificar nuestra producción.

Hemos tenido un desarrollo tecnológico e informático que llevó a que se nos considere uno de los países que han avanzado más en ese sentido. De igual modo ocurre cuando se evalúan la evolución y los cambios en la matriz energética, y lo que hemos logrado con la energía eólica.

Nunca se invirtió tanto en la educación como en este período y, aunque todavía están en proceso los cambios educativos, nunca crecieron tanto los salarios y la infraestructura para la educación, así como los edificios nuevos y las mejoras en los existentes, como en estos años de gobierno frenteamplista.

El turismo ha aumentado de forma exponencial y se ha transformado en una industria que genera enormes ingresos y una importante cantidad de puestos de trabajo que hay que mantener y aumentar.

Todo lo expuesto nos merece 3 consideraciones adicionales:

- El Uruguay, que creció y se desarrolló desde 2005 a la fecha, se transformó en un botín a recuperar por quienes lo dejaron en estado ruinoso cuando se retiraron del gobierno.



Ahora están desplegando una furibunda embestida restauradora, pero no aportan ninguna idea nueva, ninguna idea original que permita creer que van a hacer algo distinto a lo que hicieron antes para no llevarnos, inevitablemente, otra vez, a la ruina nacional. Siguen hablando de bajar el costo del Estado, del valor del dólar y la necesidad de la devaluación que solo sirve a los sectores exportadores y conduce sin lugar a dudas a desencadenar una inflación salvaje como la que hoy se vive en Argentina y en Brasil; siguen afirmando que los aumentos de salarios y de las jubilaciones son los factores que nos pueden conducir nuevamente a crisis como la de 2002, sin reconocer que el aumento de la capacidad adquisitiva de los uruguayos es lo que nos ha permitido sobrellevar la crisis que ha hundido a los países vecinos.

Hay que recordar que los partidos fundacionales se han transformado, cada vez más, en conservadores y reaccionarios. No hay lugar para los sectores progresistas en los partidos de Pedro Bordaberry y Lacalle Pou.

Es imposible olvidar que han apoyado con bombos y platillos el golpe de estado parlamentario contra Dilma Rousseff y el triunfo de Mauricio Macri en Argentina. Que han afirmado que con el retorno de la derecha nuestros vecinos tendrían por fin un gobierno serio. Y que ahora, cuando todo el mundo sabe qué ha pasado en Argentina y en Brasil, cómo en ambos países fueron afectadas la economía, la producción, el comercio y el ingreso de los argentinos y los brasileños, se han callado significativamente la boca y no dicen una sola palabra más, para ocultar que ellos, acá, harían exactamente lo mismo.

- Antes de 1996, cuando se aprobó la reforma electo-constitucional, los sectores progresistas de los partidos tradicionales tenían la oportunidad de expresarse ampliamente



en los debates parlamentarios. Se alcanzaban acuerdos extrapartidarios y el debate que se daba era, muchas veces, entre los sectores conservadores y algunos de corte reaccionarios del Partido Nacional (PN) y el Partido Colorado (PC) por un lado y las posiciones progresistas y de avanzada que sostenían legisladores de diferentes partidos por el otro.

- Pero desde 2005, cuando empezó a gobernar el FA, la disciplina partidaria en el PN y el PC ahogó en ambos a las posiciones ideológicas más avanzadas y se produjo sistemáticamente una alianza de gran parte de la oposición contra el gobierno. Esa disciplina se rompió en los balotajes de 2009 y 2014. Pero lamentablemente, esa expresión extrapartidaria impidió después actuar en común y ejercer un gobierno de mayorías nacionales porque pasadas las elecciones volvió a imponerse, en ambos partidos históricos, la férrea lógica de sus fracciones más conservadoras y reaccionarias.

Es hora de buscar otras formas de actuación que habiliten mayores niveles de coordinación entre quienes tienen puntos de vistas similares sobre algunos aspectos del futuro del país.

- El crecimiento que hemos tenido, no obstante, no puede ocultar que todavía queda mucho por hacer. Hay sectores sociales que, pese a haber mejorado en sus condiciones de vida, necesitan políticas y medidas especiales para que el crecimiento productivo se despliegue generando mayor equidad.

Hay sectores de la producción nacional como tamberos, productores familiares, hortifruticultores, pequeños arroceros, criadores de ganado ovino, que necesitan políticas focalizadas que fomenten su mayor desarrollo.



Hay sectores de trabajadores que necesitan una política salarial diferenciada.

Hay barrios de Montevideo, el área metropolitana y algunos lugares del interior que necesitan un *shock* de vivienda y políticas sociales, de políticas educativas y laborales focalizadas.

El Uruguay entero necesita que se complete el desarrollo logístico y de infraestructura que permita aumentar y mejorar los emprendimientos productivos, agropecuarios e industriales, objetivo que un país de tan solo 3,5 millones de habitantes puede y debe plantearse como imprescindible y posible de alcanzar.

Además, ese desarrollo significará un aporte invaluable a la creación de empleo y al incremento de la mano de obra nacional.

También hay que dar un salto cualitativo de gran importancia en lo que tiene que ver con la educación necesaria para un país que se plantea objetivos de tal magnitud, y que necesita desarrollar la innovación, la ciencia y la tecnología.

En ese marco programático, el equilibrio fiscal sigue siendo un objetivo a lograr, con el mismo nivel de importancia que las demás metas que nos ponemos por delante: no puede ser el fiel de la balanza, sino parte inseparable del equilibrio programático a alcanzar entre inversión pública y disminución del déficit.

Un Uruguay como al que todos queremos llegar, no está atrás de nosotros sino adelante. Pero, para construirlo, hay que apoyarse en todo lo bueno que se ha hecho y seguir trabajando hacia el futuro.



Hay que renovar el pacto social y político con la gente, y reafirmar instrumentos que den cobijo a militantes que llegan desde sus tradiciones políticas y que les posibiliten mantener y reafirmar su identidad.

Más allá de banderas y los lemas partidarios... Todavía recordamos el llamado a la amplitud y la pluralidad para lo que fue la génesis del FA. Sentimos la presencia de figuras señeras que no hallaron en los partidos tradicionales el lugar que la historia les había reservado y fueron a plasmar en el FA la impronta de sus convicciones. Nos referimos a Líber Seregni, Zelmor Michelini, Alba Roballo, Enrique Erro y una lista interminable de hombres y mujeres que nos han precedido en el camino de la justicia y de la libertad, la solidaridad, la equidad y las fuerzas de las ideas que encarnan la esperanza compartida que nació en 1971.

También recordamos a los que llevaron adelante su lucha sin haber dejado nunca sus partidos de origen y que también contribuyeron a desarrollar la necesidad de pelear por un país más justo, libre y soberano. Nos referimos a los que siguieron a figuras inmensas de nuestra historia política como don José Batlle y Ordoñez, sus conceptos sobre las políticas sociales y su afirmación del Estado como escudo de los pobres. Nos referimos a Aparicio Saravia y sus concepciones democráticas. Nos referimos también a Wilson Ferreira Aldunate, su “Compromiso con Usted” y su lucha contra la dictadura cívico-militar.

Ayer te convocamos para recuperar el país y construir uno distinto, productivo y solidario. Hoy te volvemos a convocar, mucho más allá de nuestros diferentes orígenes y partidos de procedencia, para ampliar y mejorar la base productiva de nuestro país, para participar con mayor profundidad del intercambio y la distribución, para construir el desarrollo cultural que Uruguay necesita.

Te necesitamos nuevamente para construir y fortalecer el Espacio 609.

Tu lugar